Es la ciencia prepotente
 Del que muriendo en la Cruz
 Dió al hombre mundos de luz
 Que irradiaban de su frente:
 Es el destello luciente
 De la razon soberana,
 Que iluminando el mañana
 Con vivas emanaciones,
 Mató las preocupaciones
 De la cultura pagana.

Arte, sublime invencion,
 Que al cielo Van-Dik levanta,
 Y con sus pinceles canta
 La más potente canción.
 Por él el gran Calderon
 Graba su nombre en la historia,
 Y alcanza que su memoria
 Pase á la vida inmortal
 Sobre el régio pedestal
 Del talento y de la gloria.

Por él las cosas pequeñas
 Llegan á hacerse gigantes,
 Representando á Cervantes
 Los mármoles y las peñas.
 Por él, el oro y las breñas
 En amistoso convenio
 Forman el rico prosenio,
 Donde todo el mundo á coro
 Entona un himno sonoro
 A la grandeza del genio,

Y vá Murillo que vuela
 Con sus divinas creaciones,
 Y Gounod con sus canciones
 Y con su acento Stradella.
 El progreso se nivela
 Entre la fé y la razon,
 Pues aunque zumba el cañon
 Al pié de fiero estandarte,
 Está mientras tanto el arte
 Dando vida á la creacion.